

Lección 20

ESPERANZA ETERNA

Salmo 71.12-21

«Mas yo esperaré siempre y te alabaré más y más».

Salmo 71.12-21





OBJETIVOS

- Estimar a Dios como fuente de esperanza en todas las etapas de nuestra vida.
- Diferenciar los conceptos vejez y envejecimiento.
- Analizar la importancia de prepararnos para nuestra vejez y aceptar nuestro envejecimiento.
- Descubrir las riquezas de la espiritualidad en la vejez.



VOCABULARIO

Vejez: Es el período vital que sigue a la madurez. Si bien no existe una edad determinada para señalar su inicio en los seres humanos, la Organización Mundial de la Salud ubica esta etapa a partir de los sesenta años. La vejez también está vinculada a la categoría social que se conoce como «tercera edad».



VOCABULARIO

Envejecimiento: Proceso natural que inicia desde el nacimiento y termina con la muerte, en el cual se suscitan cambios en el ámbito biológico, psicológico y espiritual.



TEXTO BÍBLICO: Salmo 71.12-13

RVR

12 ¡No te alejes, Dios, de mí; Dios mío, acude pronto en mi socorro!

13 Sean avergonzados, perezcan los adversarios de mi alma; sean cubiertos de vergüenza y de confusión los que mi mal buscan.

VP

12 No te alejes de mí, Dios mío; ¡ven pronto a ayudarme!

13 ¡Que sean avergonzados y destruidos los enemigos de mi vida! ¡Que sean puestos en ridículo los que quieren mi desgracia!



TEXTO BÍBLICO: Salmo 71.14-15

RVR

14 Mas yo esperaré siempre y te alabaré más y más.

15 Mi boca publicará tu justicia y tus hechos de salvación todo el día, aunque no sé su número.

VP

14 Pero yo esperaré en todo momento, y más y más te alabaré;

15 todo el día anunciaré con mis labios que tú nos has salvado y nos has hecho justicia. ¡Esto es algo que no alcanzo a comprender!



TEXTO BÍBLICO: Salmo 71.16-17

RVR

16 Volveré a los hechos poderosos de Jehová el Señor; haré memoria de tu justicia, de la tuya sola.

17 Me enseñaste, Dios, desde mi juventud, y hasta ahora he manifestado tus maravillas.

VP

16 Contaré las grandes cosas que tú, Señor, has hecho; ¡proclamaré que sólo tú eres justo!

17 Dios mío, tú me has enseñado desde mi juventud, y aún sigo anunciando tus grandes obras.



TEXTO BÍBLICO: Salmo 71.18-19

RVR

18 Aun en la vejez y las canas, Dios, no me desampares, hasta que anuncie tu poder a la posteridad, tu potencia a todos los que han de venir,

19 y tu justicia, Dios, que llega hasta lo excelso. ¡Tú has hecho grandes cosas! Dios, ¿quién como tú?

VP

18 Dios mío, no me abandones aun cuando ya esté yo viejo y canoso, pues aún tengo que hablar de tu gran poder a esta generación y a las futuras.

19 Tu justicia, oh Dios, llega hasta el cielo; tú has hecho grandes cosas; ¡no hay nadie como tú!



TEXTO BÍBLICO: Salmo 71.20-21

RVR

20 Tú, que me has hecho ver muchas angustias y males, volverás a darme vida y de nuevo me levantarás desde los abismos de la tierra.

21 Aumentarás mi grandeza y volverás a consolarme.

VP

20 Aunque me has hecho ver muchas desgracias y aflicciones, me harás vivir de nuevo; me levantarás de lo profundo de la tierra,

21 aumentarás mi grandeza y volverás a consolarme.



RESUMEN

- No debemos olvidar que envejecer es parte del ciclo de vida, que debemos aceptar nuestro propio envejecimiento, que necesitamos prepararnos para nuestra vejez y renovarnos espiritualmente.
- En la vejez el recuerdo puede ser una fuente de vida cuando se rememora con gusto y gratitud lo vivido. No se trata de vivir en el pasado, sino recordar.



RESUMEN

- El mayor deseo del viejo salmista era que antes de morir Dios le diese la oportunidad de proclamar a las nuevas generaciones las grandes cosas que Dios había hecho. Es importante para las generaciones más jóvenes que los viejos cuenten sus historias, sus testimonios de vida. ¡Los ancianos tienen mucho que contar!
- La cantidad de adultos mayores supera por mucho a la niñez y juventud en nuestras iglesias. Esto representa un gran desafío ya que nuestros programas, horarios y liturgia, entre otras cosas, deberá tomar en cuenta esta nueva realidad para ser una iglesia pertinente.
- ¡Dios es nuestra fuente de esperanza eterna!



ORACIÓN

Señor, te damos gracias por las personas ancianas que tenemos a nuestro alrededor. Reconocemos el gran tesoro que es tenerles en medio de la familia, la iglesia y la sociedad. Ayúdanos a tratarles con amor, respeto y dignidad. Te suplicamos que envuelvas con la ternura de tu amor a quienes están enfermos o se sientan desvalidos y que como iglesia podamos velar por su bienestar. Te rogamos que en medio de nuestro envejecimiento podamos continuar confiando siempre en quien es la fuente de esperanza eterna, Jesucristo, nuestro Señor, amén.